

# LA LIDIA



ZARAGOZA Y SUS FIESTAS



PONGAMOS REMEDIO

Diestros y cornúpetos

Hace ya, por desgracia, muchísimo tiempo, que la varonil fiesta de los toros degenera y se afemina. Al público no le importa esa tristísima y lamentable degeneración. Es más: ni siquiera la nota.

La notamos y la lloramos, algunos cuantos aficionadados, muy pocos, entre los que, modestia á un lado, tengo el honor de contarme.

Los que vemos, con amargura, cómo cambia, se prostituye, se achica y se ridiculiza la fiesta más grande y más hermosa de todas las que existen, no nos damos cuenta del fatal derrotero que lleva, por tener talento mayor, por disfrutar mayor perspicacia que los que disfrutaban la generalidad de los mortales. De mí—cuando menos—sé decir que no es por eso.

Los que notamos cuanto pierde es porque queremos mucho á la fiesta; es porque la amamos de veras.

Al público no le gusta la suerte de vara. Es muy raro el caso en que fija su atención en la labor del varilarguero. Le preocupan las tripas de los caballos. Cree que se debe tocar á banderillas al cuarto puyazo. Está deseando que se retiren los picadores.

No le gustan los quites de un solo capotazo. No aprecia la soberana larga cordobesa ni la airosa media verónica. Delira por las serpentinas y las reboleras y los quites dobles hasta los medios.

Pide que pareen «los maestros», les aplaude aunque lo hagan muy mal, y no le hablen ustedes del pase natural. Pero se vuelve loco con las trincheras, con los molinetes, con los paños de rodillas y con las tocaduras de pitones.

No le da importancia á la suerte de matar y aplaude las estocadas de efecto rápido y las que casualmente caen en buen sitio, sin fijarse en lo principal: en la ejecución de la suerte. Y se derrite de gusto, al ver un certero descabello.

La coletería abusa de la ignorancia del público, y cada vez tira más ventajas y le engaña más. ¿De quién es la culpa de desventura tanta? ¿Del público ó de los coletas? ¿Quién fué antes: la mentira ó el sastrero?

La culpa es de todos, pero, principalmente, de los artistas—pues ellos deben educar al público y llevarlo por buen camino—y de la prensa, que, en vez de ensalzar las embusterías, es la llamada á corregir los defectos de los toreros y á abrir los ojos á los lectores, haciendo crítica serena y desapasionada.

Yo, que llevo no sé el tiempo en esta campaña, realizo, además de en la prensa, labor catequista particularmente: en la calle, en el café, en la plaza de toros...

Cuántas veces he reprochado á los diestros su sis-

tema de torear, me han contestado, indefectiblemente:

—¿Qué quiere usted que hagamos! Es lo que nos aplaude el público.

Si me he dirigido á espectadores, no me han entendido, y si son jóvenes, responden:

—Tendrá usted razón. Pero nosotros no hemos visto otra cosa.

De los compañeros de pluma, algunos rompen lanzas, más y mejores que las mías, por la fiesta. Pero otros muchos, dicen:

Claro es que el público no debe tomarse la justicia por su mano. Pero, ¿qué hacer, si le desamparan las autoridades en sus derechos?

De éstas es parte de la culpa, y otra parte de las empresas, por su imprevisión ó mala fe.

El *matador* exige los astados sin cuernos, sin poder y de tales ganaderías nada más, pues los bichos de las cuales, hasta saben tirar cornadas y todo.

Además, cada dieta forcete de coleta está enterado, perfectamente, de los animalitos que hay de saca en cada ganadería, de sus hechuras, tipo, libras, largura de los cuernos, por centímetros, etc.

¿Y qué decir del ganadero? El es cómplice del torero, y en la generalidad de los casos, el principal culpable, pues cobra en buena moneda á cambio de género bueno, y sirve género malo.

—Que los malos años, que la gran demanda...

¡Narices! Que los dan ustedes sin la edad, sin la debida alimentación y sin el suficiente desarrollo.

—El toro debe tener cinco años. Lo mandan todos los textos taurinos, y la práctica, y el reglamento, y el sentido común—les he dicho yo mil veces á los ganaderos.

—No es posible—contestan.—La gran demanda...

—¡Ya salió la gran demanda! El toro no lo es hasta los cinco años—respondo yo—. No habiendo vendido nunca más que los cincoaños, cincoaños solamente se lidiarian y no hubiéramos llegado á ver á todo trapo novillos de cuatro años, y en muchas ocasiones de tres, en vez de toros, lo cual constituye un abuso incalificable. Lo que pasa es que hay que tenerlos un año más en casa, comiendo y dándose cornadas, y eso no conviene.—Yo opino que hay que venderlos de cinco años.

—Para eso, sería preciso que no hubiera corridas en un año. La afición y la prensa pedirían en onces toros, de cualquier edad que fuesen.

—Yo no. Mi firma sería la primera para quedarnos sin corridas durante una temporada completa.

El tiempo nos ha dado el problema resuelto.

El aumento de ganaderías bravas en Salamanca, la guerra europea, la de Méjico, el incendio de la plaza de Logroño, han hecho el milagro. Ha crecido considerablemente el número de toros y ha decrecido también, de manera considerable, el de corridas.

Este año—al revés de lo que antes ocurría—sobran bichos. Hay muchas dehesas en las que pastan cornúpetos cuatreños que no han tenido salida. El año que viene, esos burós serán cincoaños. Júguense los cincoaños nada más, persígase al cuatreño y castíguese duramente al criador que venda un utrero.

Nos dirigimos á las autoridades, á las empresas y á los toreros. Nos dirigimos, muy especialmente á los ganaderos. Si ellos no cumplen como es debido, nos dirigiremos á la «Unión de criadores de toros de lidia», que debe servir para algo más que para defender los intereses y los derechos, muy sagrados, de sus socios.

J. B.



Banquete ofrecido por la Junta directiva de la Asociación de la Prensa de Granada, á Benlliure, Natalio Rivas, Mazzantini, y «Guerrita», y al que asistieron los hermanos «Gallos» FOT. TORRES MOLINA

—¡No se cansé usted, querido *Relance!* Esto no hay quien lo arregle. Además, ¿va usted á ponerse frente al público? Es mejor llevarle la corriente. Y que arda Troya.

—¡No; que no arda!—contesto. Y no me resigno y sigo luchando.

\* \* \*

Pues con ser eso mucho y muy malo, no es todo. Quedan las autoridades, los empresarios de caballos, los presidentes, los *monos sabios*... ¡Si hasta los areneros parece que se proponen poner, claro está que á destiempo, su grano de arena para enterrar la española fiesta!

Pero aún por encima sobresale otro mal tremendo: el toro chico.

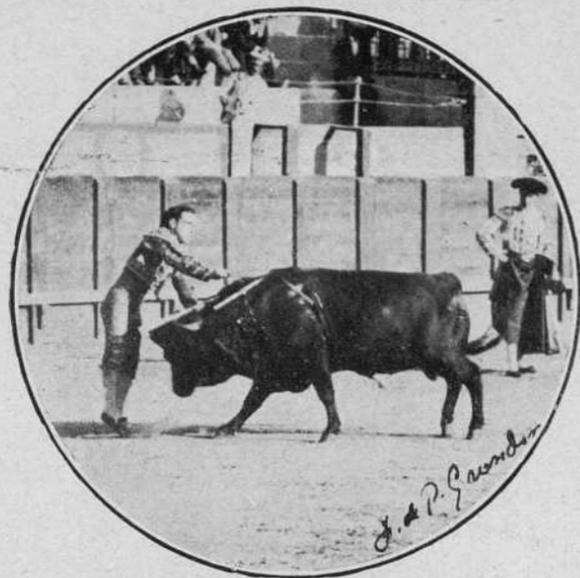
El *colarnos* becerros en vez de toros, es sencillamente escandaloso é indignante.

Por supuesto, que somos contadísimos los que nos escandalizamos é indignamos, porque al público eso no le importa. Y si le importa da dos gritos, tira tres almohadillas y se traga todos los chotos que quieran colocarle.

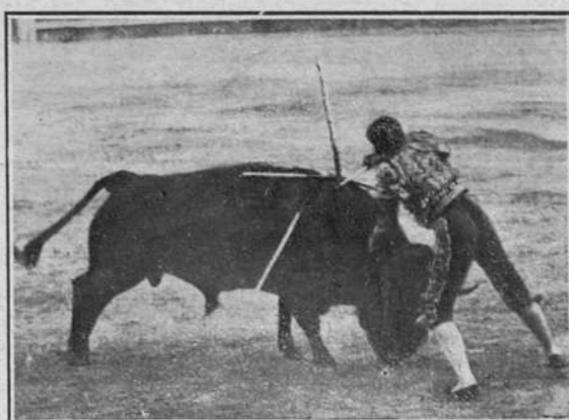
¡Si hay... aficionados que prefieren el becerrete, porque dicen que da más juego y que con él que la mejor el torero!

¡Habrá primos!! ¡Así se rien de ellos los niños de la trenza lisa!

De los partidarios del *Guayabita*, no hay ni que hablar: quieren que le echen al ídolo no un carnero, ¡caramba, que tiene cuernos!, sino un cordero lechal.



Pastor, entrando á matar, en su primer toro  
FOT. GRONDONA



Gaona, entrando á matar, en su segundo toro  
FOT. GRONDONA



Paco Madrid, á la terminación de un quite  
FOT. DEL RÍO

## La de anteayer en Madrid

Seis de los Herederos de don Pablo Benjumea, para Vicente Pastor, Rodolfo Gaona y Francisco Madrid.

Así, sin apodos. ¡Para la falta que hacen! Los tres chicos tienen bastante con sus apellidos.

No pudiendo torear los Gallos ni Belmonte, echó la empresa al asador toda la carne disponible. Y ni aun así, y con buen tiempo, picó el público, pues la entrada no pasó de regular.

### El ganado

Anunciáronse en los carteles, para esta corrida extraordinaria, seis benjumeas, que quedaron reducidos á cinco. El otro sería un elefante, y por eso no lo echaron los empresarios.

Aun así, volvió uno al corral por chico: el sexto. Y los que se jugaron fueron blanduchos y sosos, excepto el tercero, que resultó manso y baritono, pues no cesó de cantar.

¡Se lucieron los Herederos de Benjumea! Pero les entusiasman los benjumeas á los toreros. ¡Ah, los toros de paja!

Entre los cuatro corridos, tomaron la ridi culez de 16 varas por 5 caídas y 5 jacos arras-trados.

Se jugó en segundo lugar un cardenillo chico y bragao, de Páez, bueno. Y en sexto otro cárdeno más chico todavía, y más bravo, de Anastasio. Este fué el mejor.

A sustituir al coloradete de Benjumea salió un animal bastote y feo de cabeza, del marqués de Llen, que sufrió el bochorno de ir p'adentro también, por no gustar al respetable. Y luego salió el de Martín, igualmente protestado y que coló por cansancio de la concurrencia. Total: que nos lo tragamos siendo el más pequeño.

¿Quién aprobó los bichos por la mañana? Muy mal, señor presidente.

No hay que decir que en la tablilla del patio de caballos continuaron los desatinos. Estaban mal reseñados casi todos los cornúpetos, y á uno le pusieron «negro mulato zaino». O lo uno ó lo otro, apreciable reseñador.



Pastor, como los buenos: con la zurda



La especialidad de la Casa de Gaona FOT. DEL RÍO



Gaona lanceando monumentally de frente por detrás

DIBUJOS DE MARÍN

La lidia fué mal, los banderilleros estuvieron malitos y malones los de á caballo, abusando escandalosamente del capoteo la gente de Gaona, mientras Magritas bregó como lo que es: como un maestro.

### Los espadas

Pastor recogió bien con el capote al primer huído de Benjumea, que así, con poder y gazapeando, llegó al trance final.

Entonces, siguió Vicente recogiendo al fugitivo, con la muleta en la mano izquierda, pero movido, para soltar una estocada trasera y desprendida, después de un buen rato de faena.

Surgieron los enterradores, y hubo protestas, certero descabello y algún pito.

También el cuarto tuvo escaso poder y también lo recogió Pastor con el capote y lo muleteó con la zurda y con movimiento, endilgándole luego más de media también trasera y desprendida y también aplaudida.

El domingo último se promovió un escándalo en la plaza de Tetuán, al imponer la presidencia un correctivo á «Cocherito» por haber cedido el capote á un capitalista. Yo creo que la presidencia obró con muy buen acuerdo, pues así como el público exige á los presidentes que cumplan el reglamento, los presidentes deben exigir á los toreros que cumplan su cometido en el ruedo.

Estuvo el de Embajadores súper en quites. Gaona cayó en el primer toro, haciéndole el quite Morenito de Valencia cuando ya llegaba Vicente Pastor, que estaba en los estoques.

Al segundo lo toreó Rodolfo por verónicas y de frente por detrás monumentalmente, siendo ovacionadísimo por ello y por una porción de quite: maravillosos.

Haciendo tres pasadas necesarias en banderillas, le quebró un par enorme, aguantando muchísimo, cuarteó admirablemente uno delantero y dejó medio malo, por desarmarle el de Páez, con los terrenos cambiados. Ovación.

Ejecutó después un gran pase ayudado por alto, tres naturales sucios por engancharse la muleta en los cuernos, y pases movidos con la mano derecha. Y entrando bien á matar, pero saliendo por la cara, metió una estocada ligeramente ida y referendada con certero descabello. Ovación y vuelta á la pista.

Las verónicas del quinto valieron menos, y le clavó un magno par de poder á poder, uno bueno al cuarteo y otro que gustó, con los terrenos cambiados. Ovación.

Este bicho había sido bastante castigado, y Gaona lo muleteó cerca y bien, pero con la derecha y por trincheras, intercalando un molinete asimismo con la diestra.

Seguió un bajonazo y ovación.

Paco Madrid fué enganchado por la manga derecha al rematar un quite.

Al tercero de la función lo toreó á la verónica y de frente por detrás suciamente, pero con deseos y valentía, y se eternizó con la muleta, en pases de tirón con la mano derecha, sufriendo varios acosos del manso, que buscaba el escape.

Dos pinchacillos, media delantera y tendida, cinco infructuosos descabellos con el estoque

y despenamiento al tercer puntillazo, después de recibir el primer aviso, con lo cual se dividieron los pareceres.

El de Anastasio le toreó á Paco, y éste se vengó sacudiéndole un bajonazo.

¡Qué corrida tan soporífera!

Los toros de Benjumea, el demonio que los vea.

RELANCE

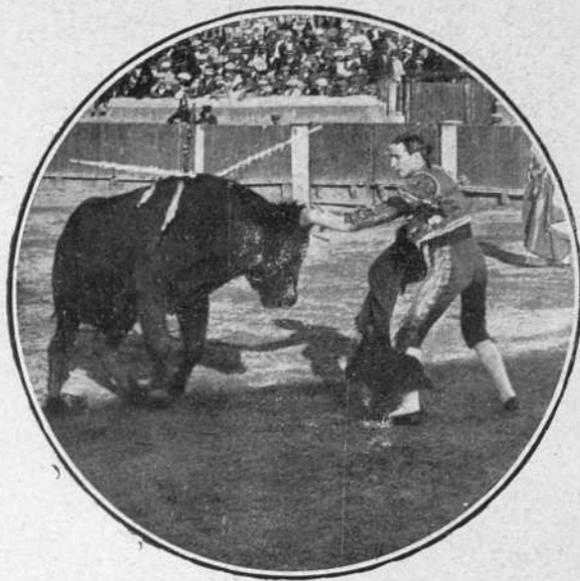


Un gran par de banderillas, de Rodolfo



ÚLTIMO PASE NATURAL DADO POR BELMONTE EN MADRID

POR ADOLFO DURÁ



«Cocherito de Madrid», á la terminación de un pase de muleta, en Tetuán FOT. CORTÉS

## Nuestras planas en color

### ZARAGOZA Y SUS FIESTAS

Hoy se verifica en Zaragoza la primera corrida de feria de 1914.

La animada, hospitalaria y simpática capital aragonesa, se viste de gala, como cantan en *Gigantes y cabezudos*, al llegar estos días, en los que se celebra nada menos que la festividad de su Patrona, la Virgen del Pilar.

Anímase la ciudad de manera extraordinaria y llegan un sin fin de forasteros, entre los que forman pintoresca avalancha los baturros de las provincias agonesas.

El magnífico Rosario de artísticos y valiosos faroles, recorre de noche las calles principales.

En el Pilar, que aparece en la portada de este número de LA LIDIA, el desfile de fieles es incalculable.

La plaza de la Constitución, el Coso, la calle de Alfonso, semejan hormigueros humanos.

Los gigantes y cabezudos hacen las delicias de los chicos. Todos los teatros abren sus puertas. Y en la antigua plaza de toros se efectúan tres ó cuatro corridas.

Este año hánse anunciado tres corridas y una novillada para los días 13, 14, 15 y 18 de Octubre.

Alternarán los *Gallos*, Gaona y *Celita*, y serán las reses de las ganaderías de Salas, Miura y Moreno Santamaría. El ganado de la novillada procederá de la afamada casa navarra de Zaldueño.

### UN PASE NATURAL DE BELMONTE

El pase natural es el pase por excelencia, el más difícil, el más bonito, el más peligroso y el de más castigo. Es, además, la base del toreo de muleta.

Durante diez ó doce años estuvo arrinconado, y hace cinco ó seis que resucitó.

Hoy, los espadas que más y mejor lo practican, son Vicente Pastor, los *Gallos* y Belmonte, aunque también lo ejecutan menos de lo que deben, para dar paso—sobre todo los tres últimos diestros—á los embusterísimos pases de muleta con la mano derecha.

Con la zurda se descubre el cuerpo, se le da un elijan entre él y el engaño al enemigo, y para que resulte bien el pase natural hay que aguantar, parar y mandar.

Esto es lo que debe hacerse en todas las suertes,



Calvache, entrando á matar á su segundo toro, en la plaza de Vista Alegre FOT. CAVALLEIRO

siendo aún más necesario en el pase natural para su buen éxito.

A Durá, director artístico de esta revista, se debe la hermosísima plana doble que hoy ofrecemos á nuestros lectores.

Juan Belmonte, vistiendo rico traje azul y oro, tiende su muleta escarlata en un soberbio pase natural á un bravo y hermoso toro cárdeno oscuro, lidiado en tercer lugar.

Al triancero, que realiza su faena en uno de los tercios de sombra, se le ve en sombra, también, su cara graciosa y morena.

Fué el último día 27 de Septiembre, en Madrid, en corrida extraordinaria, alternando el fenómeno con los *Gallos* en la muerte de seis toros de don Gregorio Campos.

## Novillos en Carabanchel

De los seis novillos que mandó el Duque de To- var, cinco fueron de esos que podían llamarse ideales.

Gordos, bajos de agujas, cortos de pitones y bravos como ellos solos. ¡Una preciosidad!

El lidiado en cuarto lugar fué el que descompuso la reunión. Feo, bastote y manso, pero tonto de los pies á la cabeza. Al meter el primer par de banderillas de fuego, fué enganchado *Alvaradito*, sufriendo una cornada de gran extensión en la cara.

*Algabeño III*. Con el primer novillo, que era bravo y nervioso, anduvo de cabeza, pero á la hora de la verdad arreó *p' delante*, colocando una entera contraria. A su segundo, que era el buey de marras, lo toreó de cerca y valiente, agarrando una estocada un poco ida.

*Ca.vache*: Frío y apático, pero haciendo cositas de buen torero. ¡Hay estilo! Muy valiente entró á herir á sus enemigos, despachando al primero de dos pinchazos buenos y media superior, y al segundo de una entera un poco trasera. Muy bien, ¡pero hay que animarse, joven!

*Montes*: Es valiente, pero no nos llegó á convencer con el capote. Al muletear lo hizo cerca é inteligente, pero matar, mata por sorpresa, y eso, no. Ahora que se empieza, más que nunca hay que entrar despacito y dejarse ver.

Los del Puente, que en masa habían acudido á aplaudirle; pidieron la oreja, se echaron al ruedo á abrazarle y otros excesos.—A. DOBLADO

## Novillada en Tetuán

El cartel de la novillada del domingo último lo constituían seis toros de don Victorio Torres, de Colmenar, para *Cocherito de Madrid*, Joaquín Jiménez y Francisco Aguilera, nuevo en esta plaza.

El ganado, en general, fué chico y de poco respeto, pero bravito y noble.

*Cocherito* toreó de muleta á su primer toro con alguna desconfianza, por lo que resultó sosa la faena, y lo despachó de dos pinchazos y media estocada. En su segundo, el más chico de los corridos, toreó cerca y valiente con la muleta, y entrando bien, dió una buena estocada que hizo polvo al animal; y se deshizo del que mató en sustitución de Jiménez, de un soberano bajonazo. En quites y toreando, bien, y muy bueno en banderillas; pero en lo que no me gustó fué en lo de dejar el capote al capitalista que se arrojó al ruedo en el cuarto toro, pues aparte de que no es nada serio en un matador, y menos siendo director de lidia, da un carácter á la fiesta de capea de pueblo.

Joaquín Jiménez, que por su temerario valor nos había acostumbrado en las corridas anteriores á las emociones, no pasó de mediano con la muleta en el único toro que mató, al que despachó de media buena. En quites, bien, y toreando dió unos cuantos lances muy buenos. Durante la lidia del cuarto toro, en el primer tercio, fué alcanzado y derribado, teniendo que pasar á la enfermería con fuerte conmoción.

El debutante Aguilera, en la muerte de su primero, hizo una faena de muleta valiente, y entrando muy bien, dió media en todo lo alto, que hizo innecesaria la puntilla; y se deshizo del sexto de una un poco caída, entrando desde lejos. En quites y toreando, bien.—DON BENITO.

## Anteayer en provincias

### En Las Arenas, de Barcelona

Cumplen los seis novillos del Marqués de Llen. *Rubio*, mal dirigiendo y aceptable con el capote y la muleta, mató al primero de media ida, y al cuarto de un pinchazo, una delantera y un descabello.

*Ale*, bien con el capote, y superior en banderillas, siendo cogido y resultando ileso, y muy bien al muletear. Al segundo, dos pinchacejos, media delantera y un descabello, y al quinto, un pinchazo, media estocada y descabello.

*Fortuna*, regular con capa, banderillas y muleta, atizó al tercero dos pinchazos y una estocada delantera, y al sexto un pinchazo en hueso y una gran estocada.



Cogida de Joaquín Jiménez, el domingo último, en Tetuán FOT. CORTÉS

### Badajoz

Los novillos de Albarrán cumplieron y no valió nada el resto del festejo. *Barrita* se negó á matar y se retiró al callejón, siendo abroncadísimo.

### Sevilla

Buenos los novillos de don Antonio Pérez San- chón.

*Pepete*, valiente con capa y muleta, cobró una estocada en cada res. *Pelayo*, bien toreando, y mediano al matar. El debutante Arjona, pasable.

### Cádiz

Cuatro novillos buenos de Anastasio Martín. Amuedo, único espada, ovacionado en el paseillo, queda bien en capa, banderillas y muleta, y mata al primero de un buen volapié. (Ovación, las dos orejas, el rabo, música y vuelta al ruedo). Al segundo, de media excelente, premiada con lo mismo que el anterior. Y al tercero media desprendida y los mismos premios que antes.

El sobresaliente *Papeleta*, bien con el capote y la muleta, atizó al cuarto tres pinchazos.

Al saltar la barrera el banderillero José Ortega (*Cuco*) fué cogido por el primer bicho, resultando gravemente herido de una cornada en una pierna.

### Segovia

Los cuatro novillos de Gila, regulares. Salazar, bien en los dos y Santiago mejor, cortando una oreja.

### Bilbao

Muy bonito el festival y muy bien los Niños sevillanos al torear y matar los cuatro becerrros de Amador, que fueron mansurrones.

*Blanquito* y Belmonte, ovacionadísimos. Cortaron las cuatro orejas.

### Jerez

Los seis de Jaén, cumplieron. Ovacionados los Niños *Angelillo*, *Niño* y Mora.

### Toledo

Cuatro novillos regulares, de Blanco. *Angelete* bien en el primero, al que cortó la oreja, y mediano en el otro. *Currillo*, bien en los dos. Cortó otra oreja.

### Argemesí

Buenos los seis novillos de don Agustín Flores. *Cortijano*, superior. Cortó dos orejas. *Vaquero* muy bueno. Cortó una oreja. Vázquez, superior en uno y bien en el otro.



«Alvaradito», al ser conducido á la enfermería de la plaza de Vista Alegre FOT. GÓMEZ